

EJE TEMÁTICO 2. EXTENSIÓN
SUB-EJE 1.1. PARTICIPACIÓN Y CIUDAD
LA PARTICIPACIÓN COMO BASE PARA LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE
HÁBITAT.

“MEDELLÍN, UNA CIUDAD CONSTRUIDA A VARIAS MANOS”

Liliana María Sánchez Mazo¹

lyly.sanchez@usp.br

Programa de Pós-graduação da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo. Universidade de São Paulo. Rua Maranhão, 88, CEP 01240.000. São Paulo, Brasil.

PALABRAS CLAVE: PARTICIPACIÓN, HÁBITAT, CIUDAD.

Este artículo presenta resultados parciales de la investigación “La participación como base para la construcción y producción social del hábitat. *“Medellín, una ciudad construida a varias manos”*, aprobada como tesis doctoral por CAPES y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de São Paulo en 2012. Se trata de un análisis sobre la contribución de la participación a la construcción de ciudad, promovida por intervenciones urbanas gubernamentales.

Los acelerados y generalizados cambios producidos en América Latina en términos sociales, políticos, económicos y culturales, en los últimos cincuenta años, han posicionado el fenómeno de urbanización como cuestión ineludible, haciendo de la ciudad una realidad en la que se concentra casi la mitad de la población del planeta (ONU, 2012). La importancia contemporánea que ello reviste tiene que ver con la emergencia y el agudizamiento de déficits cualitativos y cuantitativos de vivienda, servicios públicos domiciliarios, transporte, vías, equipamiento, infraestructura y espacio público (Múnica y Sánchez, 2012), que ponen en tensión el desarrollo de la población: su mejor estar en hábitats concretos. La búsqueda de salidas que permitan una mejor comprensión y tratamiento de tales problemas, ha llevado a que diversos sectores de la sociedad se movilicen en torno a la producción de una ciudad participativa e incluyente, una ciudad democrática, construida a varias manos desde los pobladores que la habitan.

Medellín se ha ido construyendo desde intervenciones urbanas útiles para la ciudad misma y, al tiempo, para otras ciudades colombianas y latinoamericanas. Particular importancia revisten las intervenciones urbanas: Moravia, Limonar, Programa de Mejoramiento Integral de Barrios Subnormales-PRIMED y Programa Urbano Integral-PUI, que a lo largo de cincuenta años (desde la década de 1960 del siglo XX hasta la actualidad), han vinculado la participación de los pobladores a la construcción de ciudad, aportando a las transformaciones territoriales. Ello ha generado el avance hacia nuevos tipos de gestión local mediados por relaciones entre actores gubernamentales, de base social, gremiales y académicos basadas en el respeto y la valoración de la diferencia, que aúnan esfuerzos y recursos para la configuración de trayectos urbanos con sentido colectivo. En razón de lo anterior, se aborda en un primer momento, las pervivencias y cambios contextuales que dejan ver tanto las contradicciones del capitalismo como las alternativas democráticas emergentes. En un segundo momento, se recuperan las construcciones heredadas de las intervenciones urbanas desde la década de los 80 hasta el presente, enfatizando en las metodologías participativas y en su incidencia en la producción de ciudad. La conclusión que surge es que las intervenciones urbanas han contribuido a la gestación participativa de la ciudad de Medellín, experiencia que posibilita reconocer en el contexto actual las formas en que se reconstruyen hábitats en conflicto, con apego en dinámicas socioculturales.

¹ Profesora de la Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Trabajo Social. Medellín-Colombia.

1. Pervivencias y cambios contextuales con incidencia en la construcción de ciudad

El proceso de crecimiento en Colombia comenzó con mayor fuerza desde la mitad del siglo pasado como en la mayoría de los países latinoamericanos. Específicamente, la ciudad de Medellín, segunda mayor del país, vivió durante la década del 60 un acelerado crecimiento y ocupación del suelo a causa del auge industrial, constituyéndose en atractivo por la oferta de bienes y servicios. La población asentada en la ciudad, aunque provenía de diferentes partes del país, compartía características comunes: eran víctimas de la violencia política de la época o buscaban refugio y un mejor destino frente a sus condiciones de pobreza.

En este contexto, la ciudad como polo de oportunidad y expansión, ha ido derivando dinámicas urbanas de gran diversidad e complejidad política, económica, cultural y social. Podría decirse que uno de los problemas urbanos observados en Medellín, lo constituyen los asentamientos precarios, caracterizados por condiciones deficitarias de habitabilidad por no reunir las cualidades espaciales que garanticen a sus habitantes el acceso y tenencia de bienes y servicios. Desde este punto, los habitantes son reconocidos como pobres, marginados o vulnerables.

La informalidad e ilegalidad urbana en el uso, tenencia, distribución y ocupación del territorio (Alcaldía de Medellín, 2010), como principal rasgo de los asentamientos precarios, se ha agudizado históricamente por la falta de planificación y ordenación de la ocupación y uso del suelo por parte del ente gubernamental. La violencia, fruto de la confrontación bélica entre distintos grupos, aunada a la informalidad, se catalogan como pervivencias contextuales que han incidido en los procesos participativos de construcción de ciudad, bien inhibiéndolos, obstaculizándolos o fortaleciéndolos, en razón a la necesidad de responder ante tales flagelos.

Surgen, en consecuencia, problemas que pauperizan la condición de los asentamientos humanos precarios: déficits en equipamientos colectivos, espacio público, servicios públicos y vivienda; hacinamiento; ilegalidad en la tenencia de la tierra; bajos niveles de calidad de vida; exclusión; informalidad extensiva de la economía; baja cobertura en educación y salud; desempleo; falta de arraigo y sentido de pertenencia por la constante movilidad a que están sometidos los habitantes.

Se reconoce que la problemática urbana fue activada por una nueva fase del modelo económico capitalista, generadora de las transformaciones socioculturales de las ciudades latinoamericanas, acontecidas desde la segunda mitad del siglo XX. La pauperización de la población unida al desarrollo de intervenciones urbanas inapropiadas, interrumpidas, escasas, descoordinadas y no planificadas por parte de la institucionalidad pública, ha incidido no solo en la acumulación de una deuda social, sino también en el descontento, la desconfianza e indiferencia de los pobladores, que ha conducido, en ocasiones, a la invalidación de las acciones gubernamentales, mediante acciones vandálicas, así como al desinterés por las obras públicas y la apatía para participar en cualquier propuesta de trabajo conjunto con la Administración Municipal (Cárdenas, 2006; Departamento Nacional de Planeación, 2008). La pugna entre el capitalismo como causa de la problemática urbana y, la democracia como proyecto político libertario y emancipador, inciden en que las prácticas sociales y políticas ostenten simultáneamente, vicios y virtudes. Dada la abundante literatura sobre las imperfecciones y vicios de la participación asumida como alternativa para la subordinación, dominación e explotación de la población, el presente artículo levanta caminos e posibilidades esperanzadoras, encontrando desde la construcción y producción histórica de ciudad, alternativas urbanas.

Las condiciones de informalidad e ilegalidad, violencia y pauperización, reflejo de "sistemas de valores y tradiciones" (Roldan 1999, p. 97), son, a la vez, evidencia de conflicto social, político y económico y de estímulo para la movilización social como alternativa urbana. En este sentido, frente a la pervivencia de tales fenómenos, han

emergido cambios políticos significativos reflejados en gobiernos alternativos, normatividad de soporte en correspondencia con la realidad e intervenciones urbanas con orientaciones conceptuales y metodológicas.

Gobiernos alternativos. La administración de Sergio Fajardo Valderrama, Alcalde de Medellín, período 2004-2007, propuso un modelo organizacional innovador y alternativo formulado por fuera del funcionamiento tradicional de la estructura gubernamental del Estado: construir un modelo de gestión que articulara los procesos y proyectos estratégicos, era la pretensión. El Plan de Desarrollo Municipal-PDM, centrado en el desarrollo humano, trabajó la competitividad económica, la sostenibilidad ambiental y la inclusión social, partiendo de las personas como seres que participan activamente en la definición de su propio destino y no como simples receptores. “Específicamente, el Proyecto Urbano Integral de la zona nororiental (PUI-NOR) se enmarcó dentro de un esquema de política pública que comprendió el nivel nacional, el departamental y el municipal” (DNP, 2008, p. 94), teniendo continuidad en la Alcaldía de Alonso Salazar entre 2008-2011. Podría decirse que los Proyectos Urbanos Integrales contaron con condiciones políticas que otorgaron aval a su implementación y los hicieron sostenibles entre 2004 y 2011.

Normatividad de soporte. La institucionalización de la democracia en América Latina es reciente, tres décadas atrás era una ilusión (De Tocqueville, 1984), hoy, desde lo formal, una realidad en tanto sistema político, forma de gobierno y construcción de sociedad, que con defectos y virtudes, se torna alternativa posible (Gallardo, 2007). Desde 1991, Colombia paso de una democracia representativa a una participativa, significando la consagración de la participación como eje central de la organización del Estado y de la sociedad. Espacios, ámbitos, mecanismos, temporalidades y estrategias fueron promovidas con el fin de vincularla en las decisiones de la vida social, económica, política y cultural de la nación. Desde tal perspectiva, la participación se plasmó en leyes que reglamentaron el derecho a la vivienda digna, a la educación, al servicio de salud pública; el voto programático, los partidos y movimientos políticos; la planeación del desarrollo, el ordenamiento y usos del territorio; y, entre otras muchas, la promoción y fortalecimiento de la participación ciudadana, junto a la vigorización de las organizaciones sociales, cívicas y comunitarias; la búsqueda de escenarios de convivencia y de paz. La democracia como posibilidad, le impone a la sociedad el desafío de empezar a revertir el ciclo de pauperización urbana mediante la implementación participativa de nuevas leyes con la lucha decidida por el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Intervenciones urbanas con orientaciones conceptuales. El posicionamiento de concepciones y metodologías que engrandecen experiencias cotidianas usualmente desvalorizadas y restringidas y, despiertan la sensibilidad de los sujetos frente a ellos mismos y, a su interacción con los demás en rechazo a la pauperización como forma natural de vida humana; se catalogan como cambio significativo que emana de la materialización de las prácticas sociales en el espacio urbano. Se reconocen como de mayor énfasis en la construcción de Medellín, las siguientes concepciones que emergieron de la vinculación de actores académicos a las intervenciones urbanas y actuaron como guía metodológica: mejoramiento integral de barrios (Arango et ál., 1991, p. 39), gestión social (Rivera, 2003), protección a moradores, (Alcaldía de Medellín, 2006), urbanismo social (Alcaldía de Medellín 2007).

2. Construcción de ciudad desde intervenciones urbanas en asentamientos precarios en Medellín

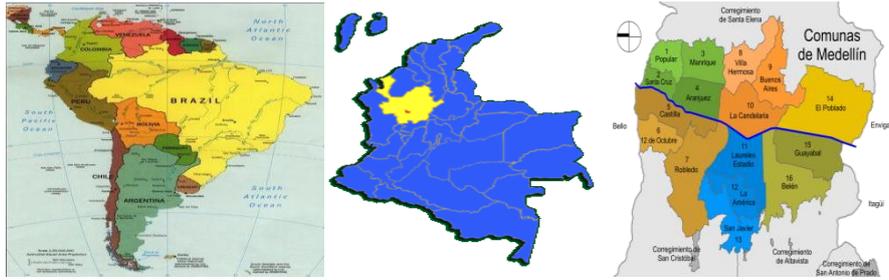


Fig. 1 Localización de América Latina, Colombia y Medellín. Fuente: tomadas de la presentación en power point de ponencia “Medellín, una ciudad construída a varias manos”, en el “XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio 20-24 de 2013

Son varias las intervenciones urbanas promovidas por la entidad gubernamental en busca de enfrentar las condiciones históricas de informalidad e ilegalidad urbana en Medellín desde mediados del siglo pasado. Tales intervenciones urbanas reúnen esfuerzos, estrategias y recursos derivados de entidades gubernamentales articuladas a iniciativas no gubernamentales, sociales, cívicas, comunitarias, académicas y privadas. Los énfasis y metodologías de las intervenciones que han generado dinámicas de participación en la apuesta por construir un hábitat digno, han sido tejidos en torno a intereses y motivaciones por lograr procesos de titulación, regularización, legalización, mejoramiento en el sitio, reasentamiento, consolidación de la vivienda y, por la construcción o mejoramiento de servicios públicos domiciliarios, transporte, vías, equipamiento, infraestructura y espacio público. Temas refrendados normativamente en Colombia y, con legitimidad en términos de la vinculación de la participación popular. A continuación, una breve síntesis de las intervenciones:



Fig. 2. Área de influencia de Moravia. Fuente: tomada de la presentación en power point de ponencia “Medellín, una ciudad construída a varias manos”, en el “XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio 20-24 de 2013

El programa **Moravia** desatado en los años 70’s en su primera fase y luego, a comienzos del siglo XXI, en la segunda (2004-2011), presenta una característica que la distingue de las demás, su ubicación en un sector central rodeado por importantes equipamientos, cerca al centro de la ciudad, vecina de la antigua estación de ferrocarril El Bosque y de la terminal de transportes del norte; de allí que su conformación haya obedecido a migraciones de población de bajos ingresos en los años 50’s y 60’s, que vieron en sus predios una oportunidad de supervivencia mediante el reciclaje y la posibilidad de acceso a tierras a través del mercado informal de lotes.

En 1984, durante la intervención, se creó el Comité de Rehabilitación del basurero, mediante Decreto Municipal 102; su propósito central fue la rehabilitación urbanística, paisajística, ambiental y social del asentamiento urbano localizado en inmediaciones del basurero de la ciudad, barrio Moravia, motivado por el cierre como depósito de basura y la apertura del relleno sanitario en el sector de la curva de Rodas (Ruíz, 1986). La intervención fue concebida por investigadores de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, influenciado por el enfoque de hábitat sostenible; su financiación estuvo a cargo del Municipio de Medellín, en asocio con recursos provenientes de la cooperación internacional, especialmente, la alemana.

La intervención fue interrumpida hacia mediados de la década de los 80's y salvo algunos trazados urbanos, la regularización urbanística no se logró y la legalización de predios fue prácticamente nula. Durante los años 90's, Moravia fue escenario de procesos de negociación de conflicto armado sin que se atendieran sus críticas condiciones habitacionales en permanente deterioro. A partir del 2000, con nuevos instrumentos normativos respaldados por el Plan de Ordenamiento Territorial–POT de Medellín, se ejecutó el Plan de Intervención Integral del barrio Moravia, que incluyó el reasentamiento de la mayoría de la población debido a sus condiciones de insalubridad.

La estrategia de rehabilitación contempló tanto el mejoramiento en el sitio, a reubicación en zonas aledañas y, en otros sectores de la ciudad. El principio metodológico se apoyó en la generación de capacidades y la transferencia de conocimientos académicos e institucionales a la población; no había entonces, normatividad que respaldara la participación social y, en sus inicios, se consideró una osadía del equipo ejecutor. La estrategia participativa fue el bono de ayuda mutua: ayúdate que nosotros te ayudaremos. Los habitantes se vinculaban voluntariamente a actividades comunitarias, de adecuación de viviendas y espacios públicos, de construcción de equipamientos colectivos, de organización social y cívica, invirtiendo horas/persona, las cuales se reconocían en bonos que luego, se valoraban como aportes en especie para cofinanciar las obras de beneficio propio y colectivo. De alguna manera, se constituyó en una forma de trueque o intercambio de trabajo comunitario gratuito, por bonos que representaban valores para una cuota inicial de la vivienda, para la conexión de los servicios públicos domiciliarios, para adquirir herramientas de trabajo, para acceder a bienes y servicios de diversa índole. Los bonos de ayuda mutua fueron valorados como estrategia movilizadora de la participación (Alcaldía de Medellín, 2006; Henao, 1997).

Entre las formas organizativas surgidas por iniciativa de sus habitantes para hacer frente al conflicto armado, se encuentra: centros comunitarios de resolución y conciliación de conflictos; procuradores y veedurías comunitarias o ciudadanas; escuelas de liderazgo comunitario; experiencias de comunicación social con canales de televisión comunitaria; mesas de trabajo por la paz; mesas de concertación o consejos de participación comunitaria. “Todo este amplio espectro de experiencias dirigidas hacia la construcción de formas de tratamiento y transformación de los conflictos, distintas a la violencia, constituyen toda una propuesta, donde la creatividad, la inteligencia y la independencia con que se han desarrollado los espacios e instrumentos comunitarios para atender su conflictividad cotidiana, fundamentan el desarrollo de cualquier proyecto que procure la convivencia ciudadana” (Roldan, 1999, p. 88).



Fig. 3. Área de influencia Limonar. Fuente: tomada de la presentación en power point de ponencia “Medellín, una ciudad construida a varias manos”, en el “XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio 20-24 de 2013

La intervención urbana del **Limonar** se desarrolló en los 90's, con el propósito de atenuar la problemática de asentamientos precarios localizados en zonas de alto riesgo en Medellín, configurada a partir de los procesos de expansión de la ciudad y a las dificultades de la población para acceder a bienes y servicios. Para ello desarrolló la estrategia de reubicación hacia el corregimiento San Antonio de Prado, al

suroccidente de Medellín. El proceso participativo desatado se dirigió en función del traslado al nuevo sector de ubicación.

El balance permite evidenciar que si bien se cumplió el propósito de reubicar la población de Medellín localizada en zonas de alto riesgo y mejorar su calidad de vida en términos materiales, las intervenciones fueron poco claras en lo conceptual, precarias en lo metodológico e, en ocasiones, rompiendo los lazos organizacionales, cívicos y comunitarios gestados en el lugar de origen de la población. A manera de fortalezas resaltan la disminución del riesgo físico y la vulnerabilidad ambiental de las familias reasentadas, reflejadas en la adecuación espacial y la generación de equipamientos que posibilitaron el acceso a servicios públicos e infraestructura que mejoró la calidad de vida y, de acuerdo con Mira (2007), la participación se asoció como mecanismo de legitimación de la acción gubernamental y privada, sirviendo para la interlocución entre los actores involucrados en el proceso. Poco se avanzó en materia de participación en relación con la experiencia de Moravia I y II, aunque el escenario normativo ya posibilitaba procesos participativos que promovieran el fortalecimiento de la sociedad civil y, especialmente, de sus organizaciones.

El Limonar se convirtió en una típica torre de babel, habitado por extraños, que se sintieron como tales y fueron así tratados: desarraigo, falta de identidad, lejanía de los sitios de trabajo, desarmonías, intolerancias y ausencia de escenarios propiciadores de convivencia, fueron la constante; una auténtica “bomba social” (Benítez, 1995)



Fig. 4. Área de influencia PRIMED. Fuente: tomada de la presentación en power point de ponencia “Medellín, una ciudad construída a varias manos”, en el “XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio 20-24 de 2013

El **PRIMED** surgió a comienzos de los 90’s, momento en el que el conflicto social, cultural, político y armado había superado los límites barriales y zonales, consiguiendo extenderse hacia los municipios del Valle de Aburrá, abarcándolo casi en su totalidad. En 1992, se gestó la intervención urbana como producto de la alianza establecida entre la Alcaldía de Medellín, el banco KFW, el Programa Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD y el Gobierno Nacional de Colombia, y se llevó a cabo en dos fases: la primera entre 1992-1996 y, la segunda, entre 1996-1998. Su propósito fue atender de manera integral las problemáticas urbanas de asentamientos subnormales, generando transformaciones en las condiciones físicas de la vivienda y el entorno para elevar la calidad de vida como medio para mejorar la convivencia ciudadana y para la construcción y fortalecimiento del tejido social, mediante inversiones en infraestructura física y en programas sociales con alto componente de participación comunitaria.

De este modo, recogió la experiencia traumática de El Limonar y lo aprendido en Moravia para, retomar la línea implementada en el proceso de rehabilitación del basurero. Aunque el propósito estuvo centrado en el mejoramiento y construcción de vivienda y su entorno, en el espacio público próximo y barrial, también se detuvo en la promoción de la participación ciudadana y comunitaria como garantía de éxito y de la sostenibilidad de la acción urbanística. Así, apostó como estrategia al fortalecimiento de la participación comunitaria en los procesos de planeación, gestión, ejecución, control, seguimiento y evaluación, desatando los principios constitucionales plasmados en la Carta magna de 1991 y sus despliegues normativos: La participación es esencia y fundamento de la metodología PRIMED; en ella, se asienta la apropiación, el respeto y el uso debido (Alcaldía de Medellín, 1997).

Su diseño e implementación estuvo apoyado, en ambas fases, en estrategias de intervención agrupada en seis componentes: planeación y gestión, mejoramiento barrial, mejoramiento y reubicación de vivienda, mitigación del riesgo físico, legalización y, promoción y participación comunitaria. El énfasis social se constituyó en eje articulador y orientador de la intervención, contribuyendo a la construcción del tejido social, nuevos escenarios de comunicación y convivencia y, complementariamente, el incremento de la gobernabilidad. Su foco fue la organización, formación y capacitación de los pobladores para facilitarles la participación en las fases de la planeación local (identificación, priorización, formulación, gestión y ejecución de proyectos), en el control, evaluación y gestión de recursos, en la vinculación a los procesos de planeación, a fin de garantizar la apropiación y sostenibilidad de la intervención. La participación se centró en los Comités Zonales por Objetivos Específicos y en el Comité Operativo Zonal, desde donde se orientó el trabajo hacia cuatro líneas temáticas articuladores: formación ciudadana, creación de espacios de participación, realización de eventos de integración ciudadana, creación de mecanismos de comunicación alternativa entre los pobladores, sus organizaciones y la Administración Municipal.

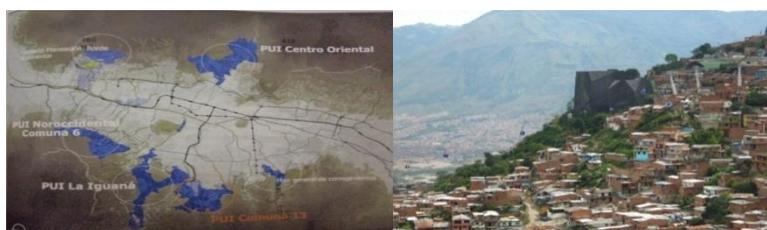


Fig. 5. Área de influencia PIU. Fuente: tomada de la presentación en power point de ponencia "Medellín, una ciudad construida a varias manos", en el "XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio XV ENCONTRO ANPUR, Recife-Brasil, maio 20-24 de 2013

Los **PUI**, constituyen la estrategia de intervención urbana más reciente y, en consecuencia, ha contado con mayores posibilidades para hacer de su diseño, implementación y evaluación, una experiencia participativa, en la medida en que ha recogido, apropiado y sintetizado, los aprendizajes, las limitaciones y los avances logrados en los procesos participativos de las intervenciones que le anteceden. Se llevó a cabo en 4 zonas de la ciudad, desde 2004 hasta la fecha. Su pretensión es elevar los niveles de la calidad de vida de los habitantes de una zona específica y afianzar la apropiación, el cuidado y valoración por los espacios socialmente construidos, mediante la aplicación de contenidos asociados con el espacio público, la infraestructura comunitaria, el transporte y la movilidad, la vivienda y su entorno, mediante la generación, adecuación y dotación de equipamientos urbanísticos, con acompañamiento, promoción y fortalecimiento social dirigido a vigorizar la organización familiar, cívica, comunitaria y ciudadana. Pretendió, por la vía de la ejecución de iniciativas de desarrollo, acercar a la Administración Municipal con las comunidades (Alcaldía de Medellín, 2006; Alcaldía de Medellín y EDU, 2009; Gutiérrez, 2012).

Zonas de influencia PUI como la nororiental y la centroccidental, han abanderado procesos de planeación local de ciudad, los cuales han sido fundamentales para su surgimiento e implementación. Fue en la zona nororiental donde al amparo del escenario normativo implementado a partir de 1991 en Colombia y, desplegado a partir de 1993 en Medellín, se inició un proceso de planeación zonal denominado Plan Alternativo Zonal (PAZ) con niveles importantes de participación en la formulación, estructuración y proyección del desarrollo de la zona. Cobraron relevancia en los PUI, las políticas de reinserción, paz y reconciliación de combatientes tanto de la guerrilla como de los paramilitares a la vida civil.

La metodología PUI tuvo como fundamento la participación de los diversos actores, convocados mediante la realización de talleres de imaginarios, comités comunitarios y de convivencia y, el programa de planeación local y presupuesto participativo (Hernández, 2007) para discutir, reconocer, concertar y planear la acción urbanística transformadora de escenarios de vivienda, entorno, zonas de riesgo geológico, espacios públicos y equipamientos comunitarios. Como intervención urbana integral, garantizó el mantenimiento y fortalecimiento de las relaciones sociales del individuo, sus posibilidades de acceso a los bienes culturales y, a su entorno ambiental, minimizando riesgos en salud física y psicológica. Para lograrlo, partió del reconocimiento de los actores del territorio como potencializadores de capacidades endógenas participativas, que generaron capital humano, social e institucional. Así, las obras físicas fueron orientadas a mejorar la calidad de vida y la educación de la población más necesitada, dignificándola y haciéndola, de manera concertada y abierta, partícipe en la transformación y construcción de su territorio.

Su éxito guarda relación con su carácter focalizado e integral, afrontando problemáticas de diverso orden en lo social, económico, ambiental, político, de infraestructura y organización comunitaria. Desatar intervenciones urbanísticas vinculantes de fuerzas diversas, logra como efecto el incremento de sentidos de pertenencia, arraigo y convivencia, al tiempo que moviliza positivamente indicadores de calidad de vida y de desarrollo humano.

En síntesis, puede decirse que el aporte de la participación en la construcción y producción de ciudad se ha canalizado tanto en desarrollo de las intervenciones urbanas de orden gubernamental, al posibilitar escenarios para el hacer de los pobladores, como en la realización de iniciativas barriales para la organización espacial de su entorno, que ha incluido la construcción de equipamientos comunitarios básicos para su subsistencia. Estos procesos sociales, derivados de la misma población, son muestra de la contradicción que viven las sociedades capitalistas, en tanto que ante la ausencia o precariedad de la intervención gubernamental y las condiciones opresivas, brotan experiencias de construcción de hábitats populares, entendidas como motores de cambio en la vida de las personas, donde adquieren sentido nuevas formas de coexistencia y relacionamiento de los sujetos sociales, que aunque inciden en la vida cotidiana de muchas personas, no logran la transformación de las estructuras dominantes.

La creación de estructuras políticas, normativas, conceptuales y metodológicas con pretensiones de mudanza, tuvieron incidencia positiva en la construcción y producción de ciudad. Sobre la base de estos importantes cambios se refrendaron otros de mayor impacto para la participación de los pobladores y su incidencia en el hábitat cotidiano, que han dejado aprendizajes incorporados en las intervenciones urbanas, siendo los PUI, laboratorio de aplicación.

- La violencia ha estimulado la creación de mecanismos de regulación y control comunitario. Los asentamientos precarios de la ciudad han demostrado su capacidad de resiliencia al sobreponerse ante las condiciones de conflicto, retratándose una lucha incesante por ser parte de la ciudad y por construirla.
- La vivencia fragmentada de la ciudad posibilitó trabajar en una visión de conjunto que integrara diferentes procesos de planeación urbana para su construcción.
- La violación histórica de derechos, deberes y la imposición de prácticas autoritarias permitió cumplir lo negociado en las intervenciones urbanas conduciendo a relaciones de respeto, confianza y comunicación (rescate del valor de la palabra). La concertación de imaginarios, intereses y vivencias en el espacio urbano, fueron útiles para redefinir aspectos técnicos, operativos y el

establecimiento de acuerdos sobre la permanencia de los pobladores en sus territorios de origen.

- La falta de eficiencia y eficacia para el logro de objetivos sociales indujo a la articulación y el trabajo en red entre diversos actores, conduciendo a la formación de la base social como estrategia para la transformación urbana, orientada a la modificación de hábitos de los pobladores y al desarrollo de capacidades para participar en las acciones de las intervenciones.
- La debilidad de la acción colectiva llevó a la valoración de su fortalecimiento y consolidación. Cada bagaje dejado por las intervenciones urbanas aportó a los pobladores nuevas percepciones frente a sus necesidades sociales.

Conclusiones

Medellín, una ciudad construida y producida a varias manos, encuentra un sentido específico desde las variadas prácticas sociales participativas que emergen de la población localizada en asentamientos humanos precarios. La especificidad es otorgada por la condición de pauperización de la población por cuenta de la ilegalidad, informalidad, violencia y pobreza, lo cual dota la participación de un horizonte de sentido, también particular: la lucha histórica por la sobrevivencia, de ahí, los agudos procesos de resistencia contra las constantes amenazas de desalojo (Estrada, 2000). Si bien podría decirse que desde los orígenes de los asentamientos se han configurado formas organizativas de base por iniciativa de los habitantes como estrategia de sobrevivencia, que han sido útiles para la defensa de su permanencia en su territorio (Rivera, 2003), también es necesario reconocer la incidencia de las intervenciones gubernamentales en las prácticas participativas.

Se denota que las mismas condiciones de precariedad activan, estimulan y potencian la participación de la población en las intervenciones urbanas. La vinculación de los habitantes es vista como contenedor de virtudes de la ciudad informal, en tanto el espectro de posibilidades para atender la problemática urbana se diversifica y amplía. Virtudes plasmadas en un conjunto de tratamientos útiles para la construcción de ciudad en forma participativa: acompañamiento, apropiación, autogestión, comunicación, concertación, formación, fortalecimiento, legalización, promoción, regularización y titulación. Estos asuntos, sugieren rumbos de exploración sobre las virtudes de la participación en la planeación urbana de la ciudad, partiendo de que solo es posible que florezcan y emerjan mudanzas si existe voluntad social y política, una voluntad relativa a sujetos organizados, al despertar de la conciencia colectiva que se proyecte y movilice en la esfera pública.

Referencias bibliográficas

Alcaldía de Medellín (1997). *Programa Integral de Mejoramiento de Barrios Subnormales en Medellín-PRIMED. Propuesta de Intervención*, PRIMED FASE II, 1998-2003. Medellín: Alcaldía de Medellín.

Alcaldía de Medellín (2006). *Proyecto Urbano Integral Nororiental. Un modelo de transformación de ciudad*. Publicación efectuada en el marco del convenio 480000830 de 2005, entre la Alcaldía de Medellín y el Banco Interamericano de Desarrollo. Medellín: Dirección de Comunicación e Imprenta Municipal

Alcaldía de Medellín (2007). *Proyecto urbano integral en la zona nororiental de Medellín: un modelo de transformación de ciudad* [Folleto], Dirección General de Comunicaciones Alcaldía de Medellín, Medellín.

Alcaldía de Medellín y Empresa Desarrollo Urbano (2009). *Proyectos Urbanos Integrales (PUI)* [Folleto], Unidad de Sistemas de Información Geográfica Alcaldía de Medellín, Medellín.

Alcaldía de Medellín (2010). *Documento diagnóstico área noroccidental*. Publicación efectuada en el marco del contrato número 4600013449 de 2008 [Folleto], Secretaría del Medio Ambiente, Medellín.

Arango, G. et ál. (1991). Programa de Estudios de Vivienda en América Latina–PEVAL (1984). Mejoramiento barrial en Medellín, 1964 – 1984. Asentamientos San Pablo, El Playón de los Comuneros, Los Caunces, Aures, La Candelaria, María Cano, Nuevos Conquistadores, San Martín de Porres. En: MARÍN G., Inés Elena (comp.) *Mejoramiento barrial en América Latina*. Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular, Universidad Nacional de Colombia. 217 pp.

Benítez, M.D (1995). *Evaluación cualitativa del programa de reubicación urbanización El Limonar San Antonio de Prado 1994-1995*. Medellín: [s. n.], 1995. 160h.

Cárdenas, A.L. (2006). *Proyecto Urbano Integral Nororiental*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Banco Interamericano de Desarrollo.

Estrada, VK (2000). *El oasis tropical: un barrio en zona de riesgo en la ciudad de Medellín*. Medellín: [s. n.]. 71h.

Departamento Nacional de Planeación-DNP (2008). *Evaluación ejecutiva (E2) de Sinergia: Programa Urbano Integral Nororiental, Alcaldía de Medellín y Empresa de Desarrollo urbano, Informe final*. Bogotá: República de Colombia-DNP.

De Tocqueville, A. (1984). *La democracia en América I*. Madrid: Editorial Sarpe, Colección Grandes Pensadores

Gallardo, H. (2007). *Democratización y democracia en América Latina*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Gutiérrez, A. (2012). *Formación ciudadana basada en el potencial pedagógico de los estudios del territorio. El ciudadano territorial: fundamento de la democracia*. Tesis de Doctorado en Educación, no publicada, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín.

Hernández, C. (2007). El PUI-NOR, un verdadero milagro social. Medellín: EDU.

Henao, J.G (1997). *Sistematización de la información disponible sobre los barrios Moravia, El Bosque, El Oasis y Miranda de la ciudad de Medellín*. Medellín: [s. n.]. ca100h.

Mira, V. (2007). *Sistematización: metodologías de intervención social en dos programas de vivienda en la ciudad de Medellín para el desarrollo territorial, estudio de caso Urbanización el Limonar y PRIMED, 1987-2003*. Medellín: [s. n.] Universidad de Antioquia: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas: Departamento de Trabajo social. Trabajo de grado para optar al título de trabajadora social.

Múnera, M.C y Sánchez, L.M (2012). Construcción social de hábitat: Reflexiones sobre políticas de vivienda en Colombia. En *Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica*. Hacedores de ciudad 1. Quito: FLACSO, CLACSO, INSTITUTO DE LA CIUDAD.

Organización de Naciones Unidas-hábitat-ONU (2012). *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012. Rumbo a una nueva transición urbana*. 7ª edición. Nairobi: CEPAL, Naciones Unidas, MINURBI, FLACMA, Banco de desarrollo de América Latina, Alianza de las ciudades.

Rivera, M.V (2003). Experiencias participativas en los planes de vivienda de interés social VIS: mejoramiento integral modelo de gestión urbana aproximaciones en Moravia, Medellín. *Revista Hábitat sostenible y vivienda*. - Bogotá: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial: UNFPA, 235-240.

Roldan, H.J (1999). La justicia comunitaria y la construcción de consensos en las comunas de Medellín: caso del barrio Moravia. *Revista Justicia y Desarrollo: Debates* (Santafé de Bogotá), vol. 02, no.10, dic, 86-101.

Ruiz, J.C (1986). *Diagnóstico, desarrollo y evaluación de un programa de rehabilitación urbana. Moravia, 1982-1986*. Medellín: s.n., 100h: il, planos. Tesis Magister en Planeación Urbana. Universidad Nacional de Colombia, Posgrado en Planeación Urbana.